



Datos Sobre España



La jubilación esperada: envejecer con salud y tranquilidad financiera

Estudio de Preparación para la Jubilación de Aegon - 2017

Índice

Introducción	3
Conclusiones principales	4
Parte 1 Situación de la preparación para la jubilación y aspiraciones	6
Parte 2 Seguridad financiera	10
Parte 3 Envejecer con salud	15
Parte 4 Vinculación de la salud y la preparación para la jubilación	18
Parte 5 La jubilación esperada significa envejecer con salud y tranquilidad financiera	19
Parte 6 El relevante papel de las empresas	20
Recomendaciones	23

Nota: Los porcentajes se muestran sin decimales. Redondear los porcentajes al número entero más cercano puede dar como resultado que en algunos cuadros se sume una cifra superior al 100%.

Introducción

Bienvenidos al sexto Estudio Anual de Preparación para la Jubilación de Aegon. El Center of Longevity and Retirement de Aegon, junto con el Transamerica Center for Retirement Studies y el Instituto de Longevidade Mongeral Aegon, se complacen en presentar el informe La jubilación esperada: envejecer con salud y tranquilidad financiera, que incluye los datos correspondientes a España del Estudio de Preparación para la Jubilación de Aegon del año 2017. Aunque este informe es específico para España, se basa en las investigaciones realizadas en 15 países de Europa, América, Asia y Australia.

En todo el mundo, los países se enfrentan a un cambio sin precedentes. El concepto de jubilación está cambiando, la esperanza de vida sigue aumentando, se intensifican las presiones sobre los gobiernos y los sistemas de pensiones y los ciudadanos deben asumir cada vez más responsabilidad individual. Todo ello plantea nuevos retos y dificultades, pero también se abren nuevas oportunidades y aspiraciones. La seguridad financiera siempre ha tenido y siempre tendrá un gran peso en las perspectivas para la jubilación de los trabajadores cuando éstos deciden dejar de trabajar. Sin embargo, cada vez es más importante envejecer con salud, tanto por lo que se refiere a la capacidad de los trabajadores para procurarse los ingresos necesarios para vivir cómodamente su jubilación como en cuanto a su capacidad para disfrutar y para afrontar los gastos de salud durante este periodo, que cada vez dura más. La jubilación ya no se ve como un tiempo de decadencia, sino como un tiempo de actividad. Muchas personas quieren seguir trabajando después de jubilarse o bien dedicarse a actividades de ocio, como viajar

o disfrutar de nuevas aficiones. Sea como sea la jubilación de los trabajadores actuales es probable que sea más activa y dure más de lo que podrían haber imaginado sus abuelos e incluso sus padres.

Este estudio se centra en las respuestas de 1000 españoles: 900 trabajadores en activo y 100 totalmente retirados. En él se evalúa la preparación para la jubilación de los trabajadores españoles y sus aspiraciones de cara a su retiro. Se examinan las medidas que pueden tomar para conseguir el máximo ahorro para la jubilación y también la importancia de conservar un buen estado de salud para que estas aspiraciones se hagan realidad. Además, se revisa el importante papel de las empresas a la hora de ayudar a los trabajadores a prepararse para el futuro y se ofrecen recomendaciones para los trabajadores, las empresas y el Estado.

El Estudio de la Preparación para la Jubilación de Aegon 2017 señala que los trabajadores españoles se sitúan en el penúltimo puesto de los 15 países estudiados en cuanto a preparación para la jubilación. Los españoles están tan preocupados por su salud cuando sean mayores como en los demás países, aunque tienden más a creer que existe una relación directa entre lo que hagan hoy y su salud futura. Los españoles cuidan su salud más o menos igual que en los otros países, pero todavía les quedan cosas por hacer para conservarla mejor a medida que envejeczan.

Conclusiones principales

- **España se mantiene en el puesto número 14 en el Índice de Preparación para la Jubilación de Aegon de 2017.**
Con una puntuación de 5,1 sobre 10, España presenta un nivel bajo de preparación para la jubilación. Junto con Hungría, es el país con el nivel más bajo de Europa y en el resto del mundo solo Japón tiene una puntuación más baja.
- **Los trabajadores y los jubilados españoles confían en que su gobierno financie dos tercios (65 %) de sus ingresos durante la jubilación.**
Los españoles esperan recibir dinero del Estado y calculan que supondrá el 65 % de sus ingresos durante la jubilación, una proporción superior a la de los demás países estudiados. Creen que durante la jubilación el 24 % de sus ingresos corresponderá a sus ahorros e inversiones y que el 11 % restante lo aportará la empresa en la que trabaja o trabajó.
- **Tres de cada diez (29 %) trabajadores españoles son ahorradores habituales; esta cifra está un 10 % por debajo de la media global.**
Los ahorradores habituales son aquellos que afirman que siempre apartan una cantidad para su jubilación. Es probable que el peso del sistema público de pensiones lleve a los trabajadores españoles a sentirse menos responsables de ahorrar para su jubilación.
- **Los ahorradores habituales contemplan su jubilación con mejores perspectivas.**
Dos tercios (67 %) de los ahorradores habituales reconocen la necesidad de la planificación financiera para la jubilación, frente a solo un 20 % de los que nunca ahorran ni piensan hacerlo. Dos tercios (65 %) de los ahorradores habituales españoles tienen una idea precisa de cuánto tienen ahorrado para la jubilación, frente a un 45 % entre los que solo ahorran de vez en cuando. Sin embargo, solo un 22 % de los ahorradores habituales españoles cree que tendrá una buena jubilación y la cifra cae hasta el 7 % entre los ahorradores ocasionales y hasta el 6 % entre los ahorradores aspiracionales.
- **El 16 % de los trabajadores españoles tiene un plan de jubilación por escrito.**
El 16 % de los trabajadores españoles son lo que llamamos 'previsores', es decir, tienen un plan de jubilación por escrito. Globalmente, la cifra es del 14 %. Tres de cada diez (29 %) trabajadores españoles tienen un plan, pero no por escrito, y casi la mitad (48 %) no tienen ningún plan.
- **Los trabajadores españoles que planifican su jubilación están en una buena posición en cuanto a la preparación de su retiro.**
El 71 % de los trabajadores con un plan para su jubilación son conscientes de la necesidad de la planificación financiera para su retiro, frente al 58 % entre los que no tienen un plan por escrito y al 28 % entre los que no tienen ningún plan. También es más probable que sepan cuánto dinero tienen ahorrado para la jubilación (66 %). Los trabajadores con un plan normalmente ahorran para la jubilación (65 %), frente a solo el 10 % entre los que no tienen una planificación. Además, tienen más confianza en lograr un retiro cómodo (15 %) que los que no tienen un plan específico (6 %).
- **La planificación financiera para la jubilación rara vez incluye un apartado para imprevistos.**
Solo uno de cada cinco (20 %) trabajadores españoles tiene un plan alternativo que les proporcione ingresos si no pueden seguir trabajando antes de llegar a la edad de jubilación. Entre los pocos que sí tienen un plan alternativo, muchos han optado por planes específicos para este fin o bien recurrirían a los propios ahorros, los ingresos del cónyuge o a una herencia.
- **La salud es un factor clave para asegurarse una buena jubilación.**
Casi dos tercios (64 %) de los españoles piensa que su salud es buena o excelente, frente al 68 % global. Un tercio (32 %) de los que tienen de 18 a 24 años y una cuarta parte (26 %) de los que tienen de 25 a 34 años piensan que su salud es excelente. Esta cifra se reduce gradualmente hasta el 4 % en el grupo de 55-64 años para subir hasta el 16 % entre los que tienen 65 años o más.
- **Los trabajadores españoles con una salud excelente tienen una ligera ventaja a la hora de planificar mejor su jubilación.**
Es más probable que los españoles con salud excelente sean conscientes de la necesidad de la planificación financiera (61 %) que los que tienen una salud buena o aceptable (39 % y 44 %) y saben con precisión lo que tienen ahorrado para la jubilación (56 % con salud excelente; 55 % con salud buena y 42 % con salud aceptable). Dos de cada cinco (42 %) de los que tienen una salud excelente son ahorradores habituales, frente al 27 % de los que tienen una salud buena y el 24 % de los que tienen una salud aceptable.

- **La salud durante la vejez es motivo de preocupación para el 84 % de los españoles, frente al 82 % global.**

Casi dos quintos (37 %) afirman que la salud durante la vejez es una gran preocupación y que se cuidan para mantenerla, algo por debajo de la cifra global (43 %). Los españoles tienden más a creer que lo que hoy hagan repercutirá directamente en su salud durante la vejez que la media global (60 % y 52 %), respectivamente.

- **Más de la mitad (53 %) de los trabajadores españoles piensa dejar de trabajar en cuanto llegue a la edad de jubilación.** A nivel global, solo un tercio (33 %) de los trabajadores (excluidos los que tienen una jubilación parcial) piensa dejar de trabajar en cuanto llegue a la edad de jubilación. De todos los países estudiados, España es el que tiene la proporción más alta (53 %), seguida de Francia (52 %). En todos los demás países, solo una minoría piensa dejar de trabajar en cuanto llegue a la edad de jubilación.

- **Tres de cada diez trabajadores españoles dicen que su empresa les dejaría seguir trabajando después de cumplida la edad ordinaria de jubilación.**

Una cuarta parte puede optar a la jubilación gradual o acogerse a otros programas de transición a la jubilación.

- **Más de nueve de cada diez trabajadores españoles (92 %) estarían interesados en que su empresa ofreciera iniciativas relacionadas con la salud y el bienestar.**

Programas de ejercicios, puestos de trabajo ergonómicos y evaluación de riesgos para la salud son los más mencionados por los trabajadores españoles.

Parte 1: Situación de la preparación para la jubilación y aspiraciones

El Índice de Preparación para la Jubilación de Aegon (ARRI) se creó para medir el nivel de preparación para la jubilación en los países estudiados. El eje del estudio es la metodología ARRI. El ARRI presenta una puntuación anual basada en las respuestas a seis preguntas: tres relativas a la planificación financiera (preguntas 1, 2 y 3) y tres relativas a la concienciación y cultura financiera (preguntas 4, 5 y 6). Estas preguntas se muestran en el siguiente diagrama.

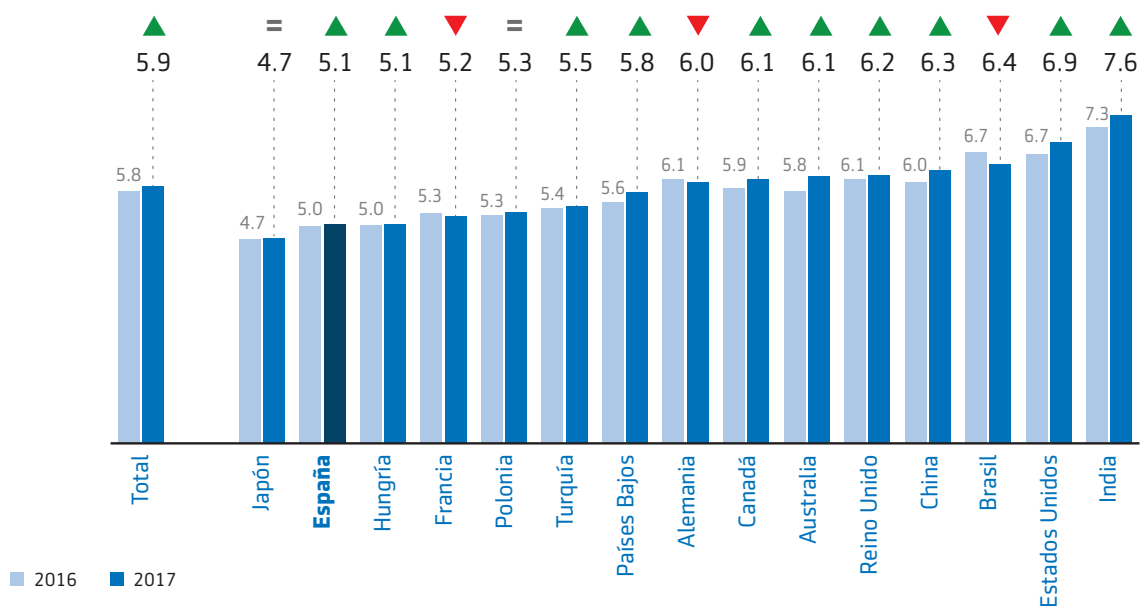
¿Qué factores se usan para las conclusiones del ARRI?



La clasificación ARRI de preparación para la jubilación utiliza una escala del 0 al 10. Las puntuaciones altas son las que están comprendidas entre 8 y 10; las medias entre 6 y 7,9 (sobre 10); las bajas son las inferiores a 6.

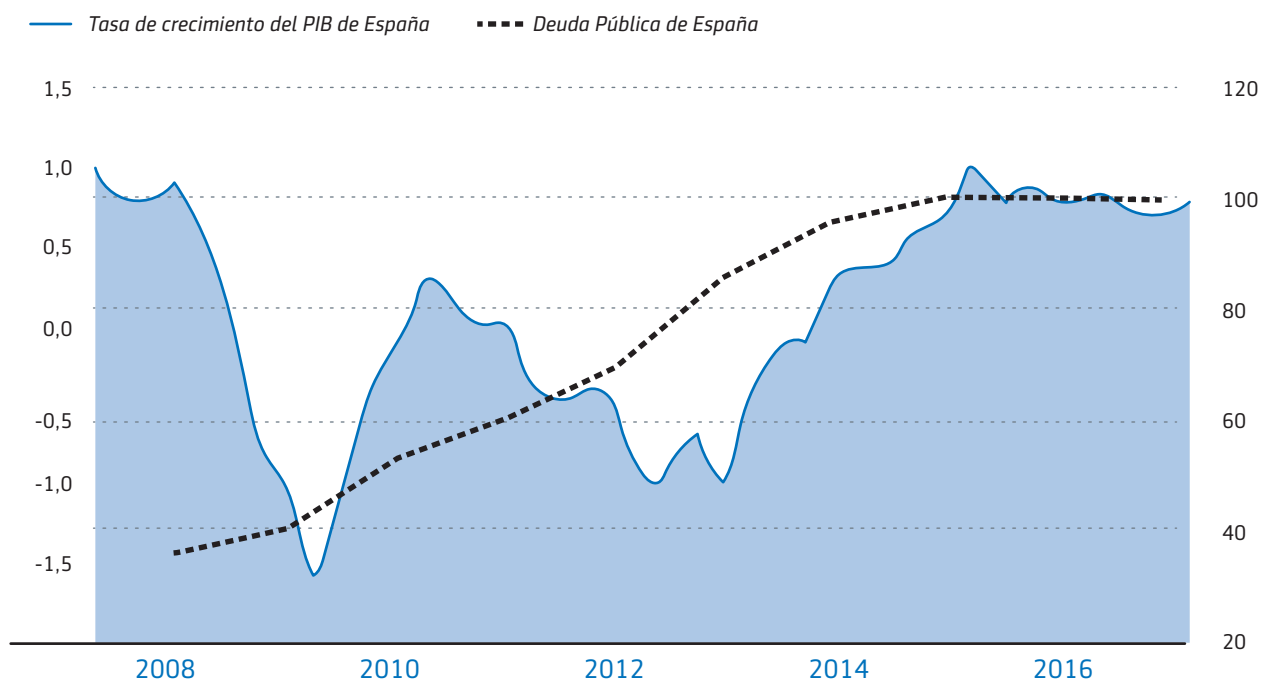
España, con un 5,1 en la puntuación ARRI este año, queda muy por debajo de la puntuación global, de 5,9. El ARRI de España ha mejorado respecto al de 2016 (5,0), pero la posición de España respecto a los otros países no ha cambiado. Como en 2016, de los 15 países estudiados, solo Japón está por debajo de España en 2017 e India sigue ocupando la primera posición, con una puntuación de 7,6.

Figura 1: España ocupa el penúltimo puesto en el Índice de Preparación para la Jubilación de Aegon 2017



Los españoles confían mucho en la pensión pública para su jubilación. El PIB de España creció un 0,8 % en el primer trimestre de 2017, lo cual supone el 14º trimestre consecutivo de crecimiento tras cinco años de recesión¹. Sin embargo, el crecimiento del PIB español sigue siendo muy moderado, ya que apenas ha superado el 1 % en los últimos diez años. El Estado sigue soportando un déficit elevado, con una deuda nacional que en estos momentos representa el 100 % del PIB². Esto aumenta la presión sobre la sostenibilidad del sistema público de pensiones.

Figura 2a: Tasa de crecimiento del PIB de España y deuda pública en % del PIB desde 2007

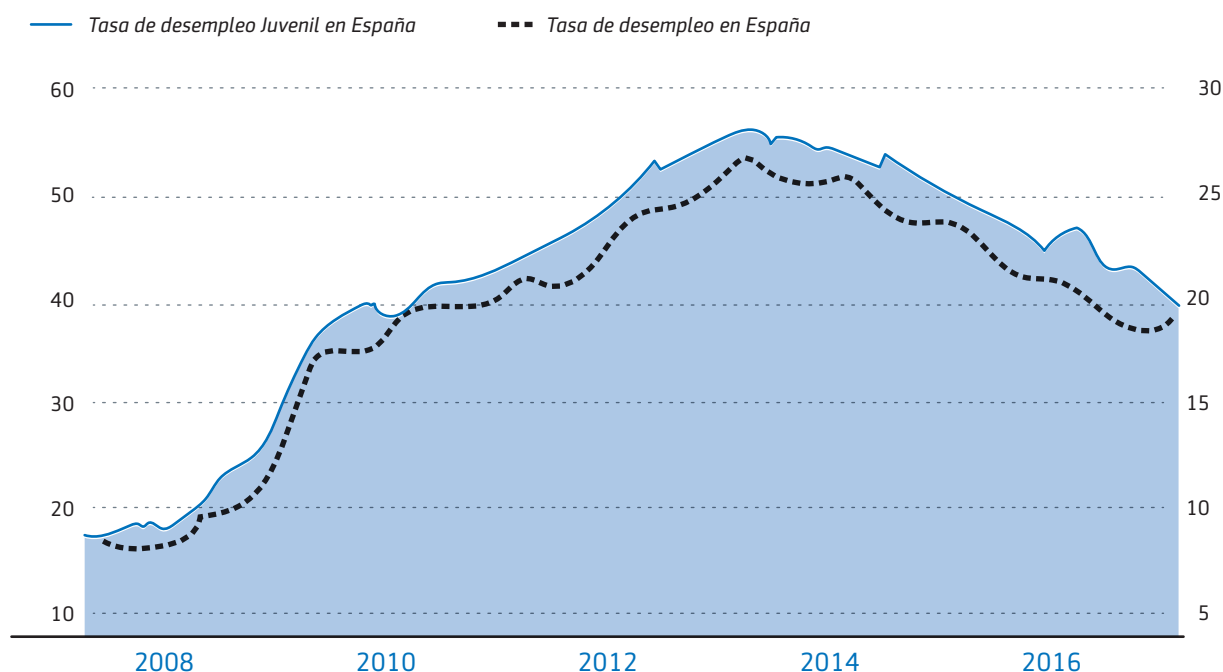


¹ Instituto Nacional de Estadística (INE)

² Banco de España

El Estudio de Preparación para la Jubilación de Aegon se centra en el grado de preparación para la jubilación de quienes trabajan actualmente, aunque cabe señalar que el desempleo sigue siendo un grave problema en España. A pesar de que se ha reducido el año pasado, sigue en el 17,7 %, una tasa superior a la media a largo plazo del país y muy superior a la del resto de Europa. De hecho, solo Grecia (23 %) tiene una tasa de desempleo más alta³. El problema es más grave entre los jóvenes españoles, donde el desempleo juvenil ronda el 40 %. Para los jóvenes, los planes de futuro tienen que esperar, porque tienen problemas mucho más acuciantes. Al preguntarles si las futuras generaciones de jubilados vivirán mejor o peor que los jubilados de hoy, un rotundo 72 % de los españoles dijo que vivirán peor (frente a un 50 % global).

Figura 2b: Tasa de desempleo en España desde 2007 (general y juvenil)



El estudio de este año pone de manifiesto que ahorrar para la jubilación no es una prioridad para los trabajadores españoles, lo que se refleja en el escaso nivel de preparación para la jubilación en comparación con los demás países del estudio. Esta falta de interés podría ser un problema a largo plazo, porque la puntuación ARRI de España no ha variado desde que se realizó el primer estudio, en 2012, año en el que España obtuvo un ARRI de 5 puntos. En los últimos cinco años el ARRI de España ha cambiado muy poco: la posición más alta en este período fue la antepenúltima.

En 2013, tan solo el 8 % de los trabajadores españoles tenía mucha o muchísima confianza en que tendría una buena jubilación. Esta cifra ha mejorado muy poco en los últimos años: en 2017 es del 11 %, muy por debajo de la cifra global del 25 %. Quienes tienen unos ingresos anuales elevados (26 %) tienen más confianza, aunque no hay grandes diferencias por edad o sexo.

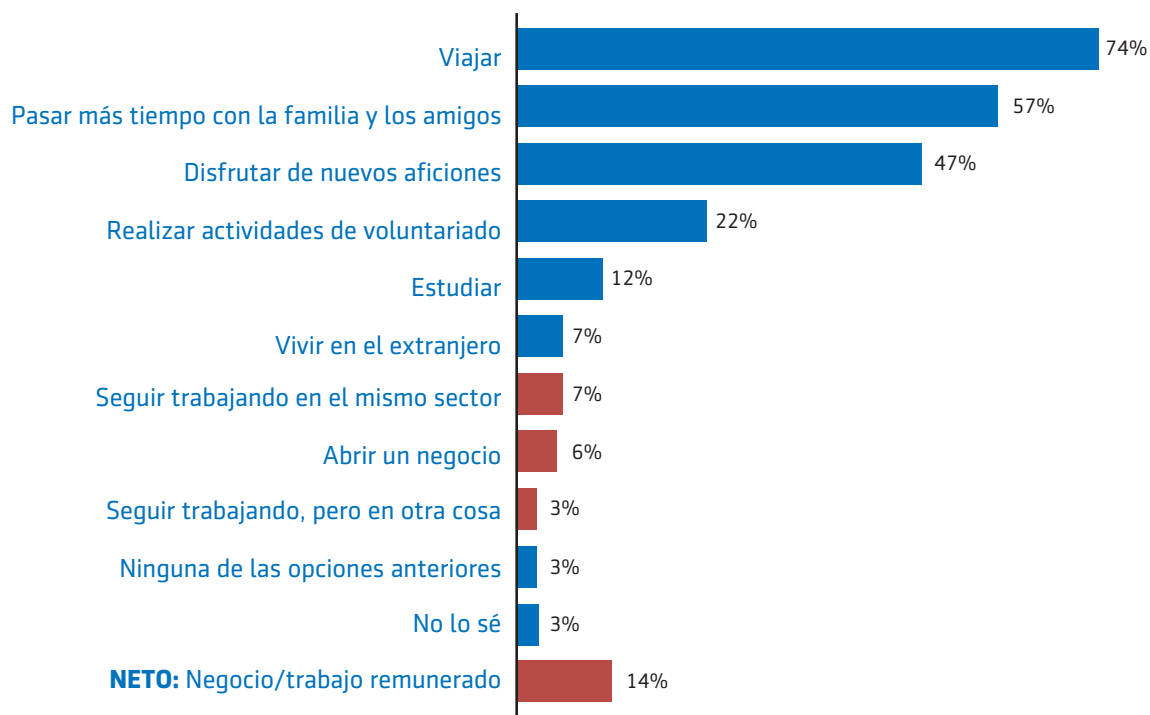
También cabe señalar que quienes esperan que más de la mitad de los ingresos de su jubilación proceda de su empresa (19 %) y quienes esperan que proceda de sus propios ahorros e inversiones (20 %) tienen más confianza en conseguir unos ingresos adecuados cuando se jubilen que quienes esperan que tales ingresos procedan del Estado (9 %). Decidirse a ahorrar para la jubilación es, sin duda, un camino más seguro para hacer realidad nuestras aspiraciones de cara a nuestro retiro.

³ Instituto Nacional de Estadística (INE)

Aspiraciones de los españoles para la jubilación

La jubilación se interpreta como una etapa de descanso y en la que disfrutar del tiempo libre. El 74 % de los españoles afirma que quiere viajar cuando se jubile. Sin duda es una de las opciones que más recursos exige y es el deseo de quienes tienen ingresos personales medios (77 %) y altos (76 %). Pasar más tiempo con la familia y los amigos es el deseo del 57 % y a casi la mitad (47 %) le gustaría dedicarse a nuevas aficiones. El voluntariado atrae a casi una cuarta parte (22 %) y todas las demás posibilidades resultan mucho menos atractivas. Es llamativo que el deseo de seguir realizando un trabajo remunerado, una vez alcanzada la edad ordinaria de jubilación, sea especialmente bajo en España.

Figura 3: Aspiraciones de los españoles para la jubilación

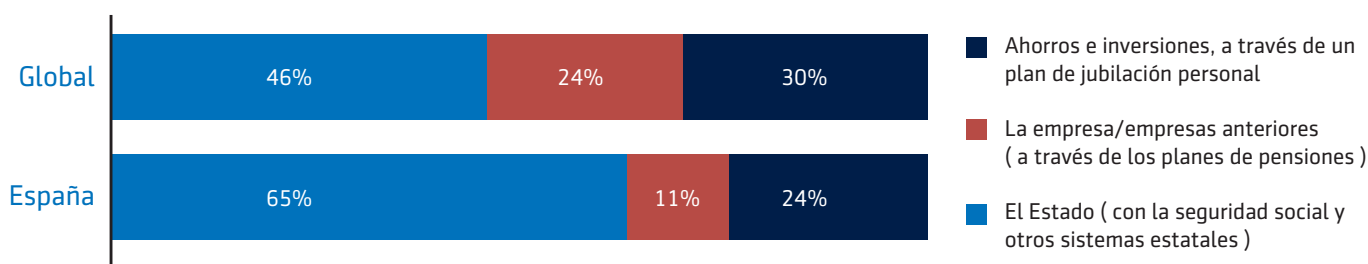


Parte 2: Seguridad financiera

Para conseguir la jubilación que desean, los trabajadores tienen que reunir el dinero suficiente durante su etapa laboral. Normalmente ese dinero procede de tres fuentes: el Estado (a través de las pensiones públicas y otros sistemas estatales), las empresas (a través de los planes de pensiones colectivos para los empleados) y los ahorros e inversiones de los propios trabajadores. La sostenibilidad del sistema de pensiones es cada vez más dudosa. La atención sanitaria prolongada, que tiene cada vez más peso, aporta una nueva dimensión que supone más tensión para los fondos destinados a la jubilación. Esto significa no solo generar ingresos para la jubilación, sino que también es necesario contar con un plan para los servicios médicos y asistenciales durante la vejez.

Las expectativas de los españoles difieren de la media global en cuanto a la financiación de su jubilación. Mientras que en general se espera que el grueso de la financiación de la jubilación corresponda al Estado, a través de la Seguridad Social y otros sistemas estatales (46 %), esta cifra es muchísimo más alta en España (65 %) y supone una proporción más elevada que en los demás países estudiados. Mientras que el grupo de 55-64 años espera que tres cuartas partes de su jubilación procedan del Estado, esta cifra baja al 44 % en el grupo de 18-24 años, es decir, que sus expectativas podrían cambiar con el paso del tiempo. Los españoles esperan mucho menos de su empresa (11 % frente al 24 % global) y creen que una parte menor de su jubilación procederá de sus propios ahorros e inversiones (24 % frente al 30 % global).

Figura 4: Distribución de los ingresos en la jubilación procedentes de tres fuentes

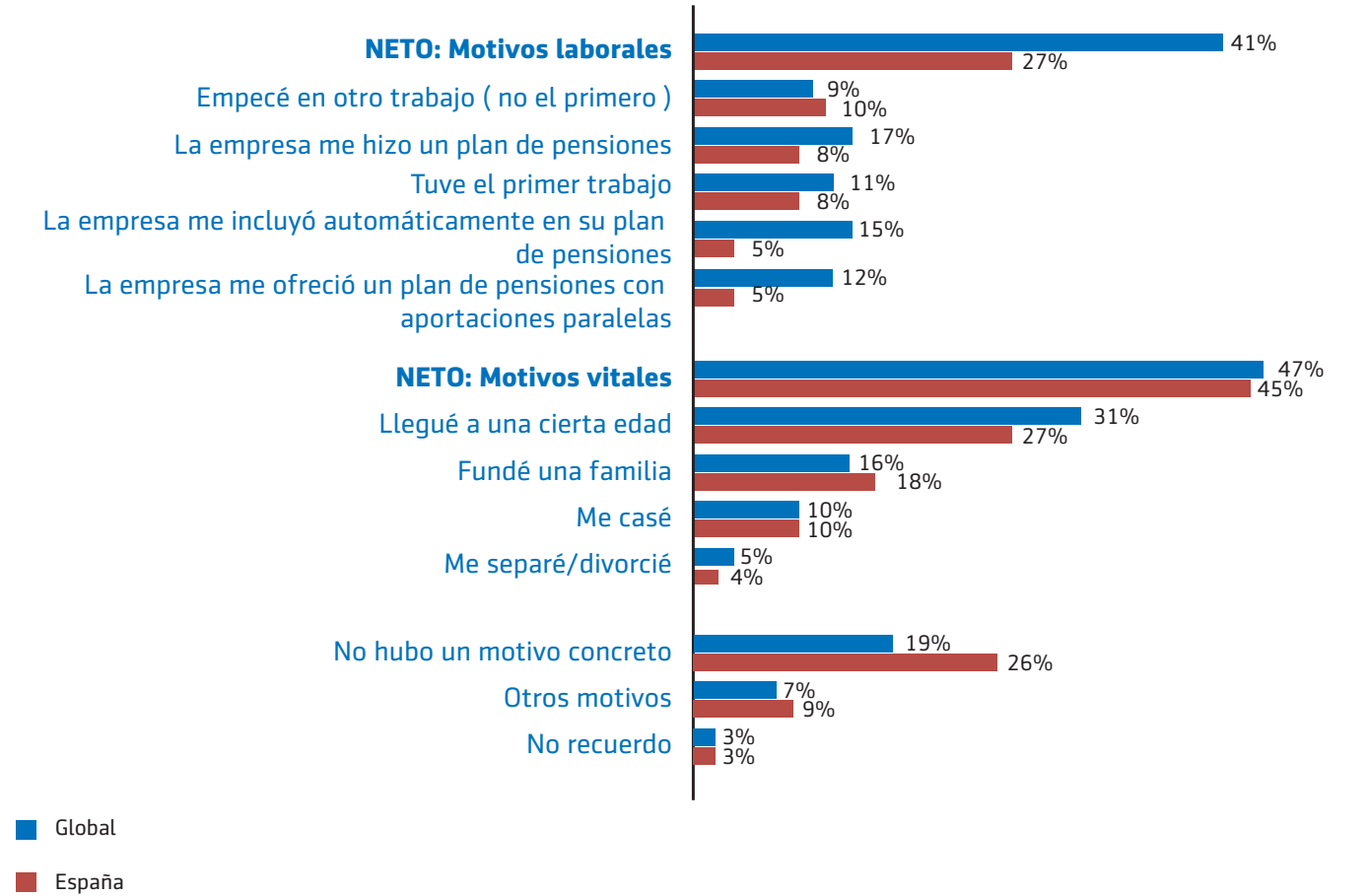


Para todos los trabajadores del mundo es importante desarrollar el hábito del ahorro desde jóvenes. El estudio descubre dos categorías de estímulos que llevan a la gente a empezar a ahorrar. En primer lugar, la recomendación del jefe puede ser suficiente para que los trabajadores den el primer paso hacia el ahorro habitual. En segundo lugar, el catalizador puede ser un cambio que se haya producido en su vida.

En España, la intervención de la empresa es una razón mucho menos habitual que en otros países. Algo más de un cuarto (27 %) de los trabajadores españoles empezó a ahorrar motivado por su empresa, frente a cuatro de cada diez internacionalmente. Seguramente se debe a la confianza en que el Estado financie su jubilación. Solamente el 8 % de los trabajadores españoles empezó a ahorrar porque en la empresa les hicieron un plan de pensiones mientras que globalmente esta cifra es del 17 %. De forma similar, el hecho de que la empresa haga aportaciones al plan de pensiones animó a ahorrar al 5 % de los trabajadores españoles, frente a un 12 % global. Solo un 8 % de los trabajadores españoles empezó a ahorrar en cuanto tuvo el primer trabajo, frente a un 11 % global.

Fueron los cambios vitales los que llevaron a más trabajadores españoles al ahorro: un 45 %, muy cerca del 47 % global. Alcanzar una edad determinada fue la razón para que un 27 % empezara a ahorrar y fundar una familia lo fue para otro 18 %. Debe señalarse que el 29 % de los trabajadores españoles empezó a ahorrar sin una razón concreta o bien por motivos que no recuerdan. Aunque no haya una razón clara, el ahorro debe ser un hábito recurrente e, independientemente del nivel de ingresos, el objetivo debe ser tener un buen colchón para la jubilación y poder disfrutar de un retiro sin preocupaciones económicas.

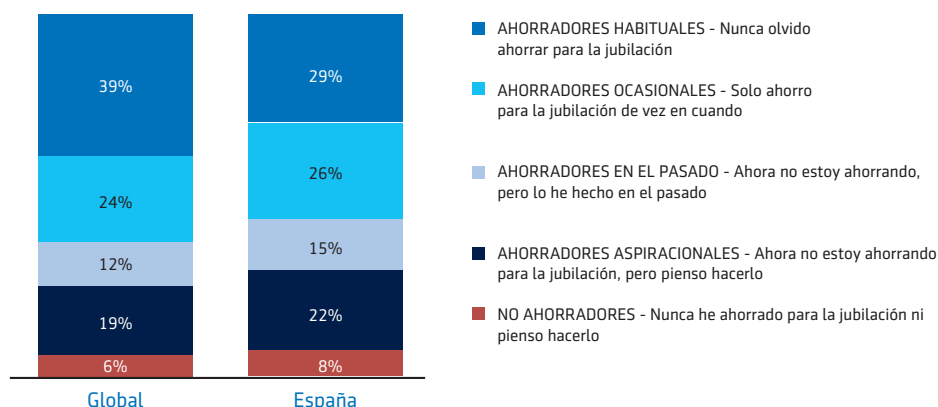
Figura 5: Razones para ahorrar para la jubilación entre ahorradores y ahorradores potenciales



Sea con un producto personal de ahorro o aportando al plan de pensiones de la empresa, la mejor manera de que los trabajadores tengan una jubilación segura es que ahorren siempre para la jubilación y que este ahorro sea recurrente. Sin embargo, solo el 29 % de los trabajadores españoles son ahorradores habituales. Los hombres (33 %), los trabajadores de 45 a 54 años (34 %) y los de 55 a 64 (33 %), los casados (34 %) y los que tienen ingresos personales elevados (49 %) son los que más ahorrarán de forma habitual para la jubilación.

Casi una cuarta parte de los trabajadores españoles (22 %) aspiran a ahorrar para la jubilación y la cifra sube entre los jóvenes, las mujeres, los solteros, los que no tienen hijos y, lógicamente, los que tienen unos ingresos personales bajos. Debería prestarse atención y ayuda a estos grupos vulnerables con escasa preparación para la jubilación para que se conviertan en ahorradores habituales.

Figura 6: Planteamiento del ahorro para la jubilación



Quienes han convertido el ahorro en un hábito tienen muchas más posibilidades de tener una buena jubilación. Dos tercios (67 %) de los ahorradores habituales son conscientes de la necesidad de planificar financieramente su jubilación, frente al 47 % de los ahorradores ocasionales y solo el 24 % de los que querían ahorrar.

Algo menos de dos quintas partes (37 %) de los ahorradores habituales españoles son 'previsores', es decir, tienen por escrito su planificación para la jubilación. En cambio, solo el 17 % de los ahorradores habituales y un reducidísimo 2 % de los ahorradores aspiracionales tienen un plan por escrito. Dos tercios (65 %) de los ahorradores habituales españoles tienen una idea precisa de cuánto tienen ahorrado para la jubilación, frente a un 45 % entre los que solo ahorran de vez en cuando. Esa mayor atención al ahorro supone que probablemente sepan de cuánto dinero disponen en total. Sin embargo, algo menos de una cuarta parte (22 %) de los ahorradores habituales españoles cree que tendrá una buena jubilación, y la cifra cae hasta el 7 % entre los ahorradores ocasionales y hasta el 6 % entre los ahorradores aspiracionales. En cambio, globalmente el 38 % de los ahorradores habituales confía en disfrutar de una buena jubilación. Las expectativas de los trabajadores españoles para su jubilación son bastante negativas, incluso entre los que intentan ahorrar.

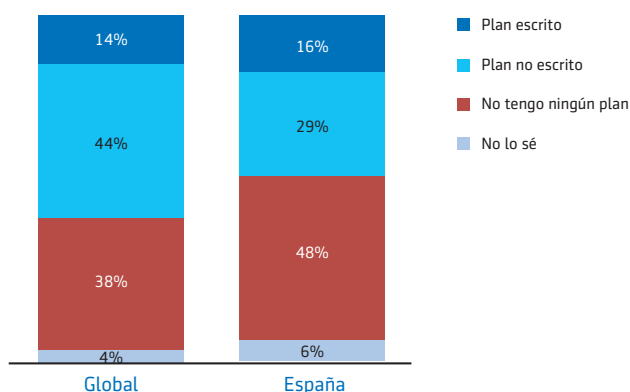
Figura 7: Los ahorradores habituales en el punto de mira

	Ahorra- dores habituales	Ahorra- dores ocasionales	Ahorra- dores en el pasado	Ahorra- dores aspira- cionales	No ahorradores
 Muy/bastante consciente de la necesidad de planificar financieramente la jubilación	67%	47%	41%	24%	20%
 Previsores – Tienen un plan para su jubilación por escrito	37%	17%	5%	2%	1%
 Muy/bastante de acuerdo en que saben con precisión a cuánto asciende su ahorro personal para la jubilación	65%	45%	32%	N/A	N/A
 Confía mucho/ extremadamente en que tendrá una buena jubilación	22%	7%	9%	6%	5%

Algo menos de la mitad (45 %) de los trabajadores españoles tiene una estrategia para la jubilación, frente a un 58 % global. Sin embargo, un 16 % (frente al 14 % global) pueden definirse como ‘previsores’, es decir, que cuentan con un plan escrito para su jubilación. Preparar una planificación escrita para la jubilación puede ser un proceso complejo que exige tiempo, reflexión y estudio. Los futuros jubilados deben valorar qué quieren para el futuro, cuánto costará, cómo lo pagarán y, sobre todo, hacer un seguimiento de cómo lograr sus objetivos. Ahorrar para la jubilación es una carrera de fondo, no de velocidad, y exige un compromiso mantenido a lo largo del tiempo. Los hombres (21 %) y los cargos directivos o intermedios (18 % y 28 %, respectivamente) son los grupos en los que más probablemente habrá, en este sentido, más previsores.

Hay algunos grupos demográficos más propensos a tener una planificación para la jubilación, pero, habitualmente, suelen ser los colectivos más vulnerables en estos términos. En concreto, solo un 12 % de las mujeres y de quienes tienen pocos ingresos personales son previsores. A este respecto, estos colectivos merecerían un apoyo extra que le facilitase su preparación para la jubilación, aunque seguramente esta ayuda podría extenderse a la mayor parte de la población.

Figura 8: Trabajadores españoles que tienen una estrategia para la jubilación



Los trabajadores previsores que ponen por escrito su plan para la jubilación están mejor preparados para ella en diversos aspectos — incluido el reconocimiento de que es necesario su planificación financiera (71 %) — que quienes no lo tienen escrito (58 %) o quienes no tienen ningún plan para la jubilación (28 %). También es más probable que los previsores sepan cuánto dinero tienen ahorrado para la jubilación (66 %). Los previsores normalmente ahorran para la jubilación (65 %, frente a solo el 10 % entre los que no tienen ningún plan). También tienen más confianza en lograr una buena jubilación (15 %), casi tres veces más que los que no tienen plan para la jubilación (6 %). Sin embargo, pese a que el 15 % de los trabajadores españoles con un plan para su jubilación creen que tendrán un buen retiro es obvio que tener un plan es solo una parte de la preparación para la jubilación. Internacionalmente, más de la mitad (53 %) de los trabajadores con un plan así lo piensa, lo cual pone de relieve que España va muy rezagada respecto de la tendencia global.

Figura 9: Las estrategias en el punto de mira

	Estrategias – Tienen un plan escrito	Tienen un plan no escrito	No tienen ningún plan
 Muy/bastante consciente de la necesidad de planificar financieramente la jubilación	71%	58%	28%
 Ahorradores habituales -Nunca olvido ahorrar para la jubilación	65%	37%	10%
 Muy/bastante de acuerdo en que saben con precisión a cuánto asciende su ahorro personal para la jubilación	66%	52%	40%
 Confía mucho/extremadamente en que tendrá una buena jubilación	15%	16%	6%

Los trabajadores pueden tener un plan para la jubilación adaptado a su situación financiera y personal actual, pero, ¿qué pasa con los imprevistos, como un problema de salud o la pérdida del trabajo? El estudio descubrió que solo uno de cada cinco trabajadores españoles tiene un plan alternativo que les proporcione ingresos si no pueden seguir trabajando antes de llegar a la edad de jubilación, pero muy a menudo son planes que no ofrecen suficiente protección. El plan alternativo más habitual es recurrir a los ahorros (62 %). Además, esta red de seguridad puede agotarse rápidamente. Un tercio (32 %) dice que se apoyaría en su pareja, pero esta estrategia puede ser inadecuada si la economía familiar depende de los dos sueldos. Es poco habitual que tengan contratados los productos de previsión formulados específicamente para estos supuestos tales como los seguros de enfermedades graves (9 %), incapacidad (12 %) y desempleo (14 %).

Figura 10: Una quinta parte de los trabajadores españoles tiene un plan alternativo

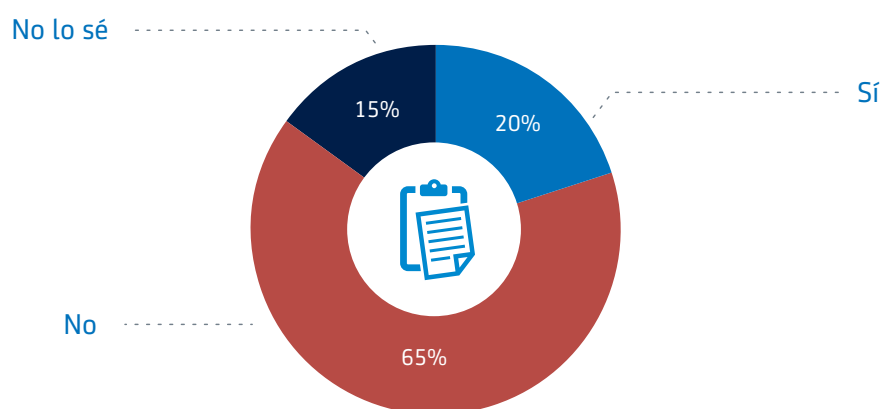
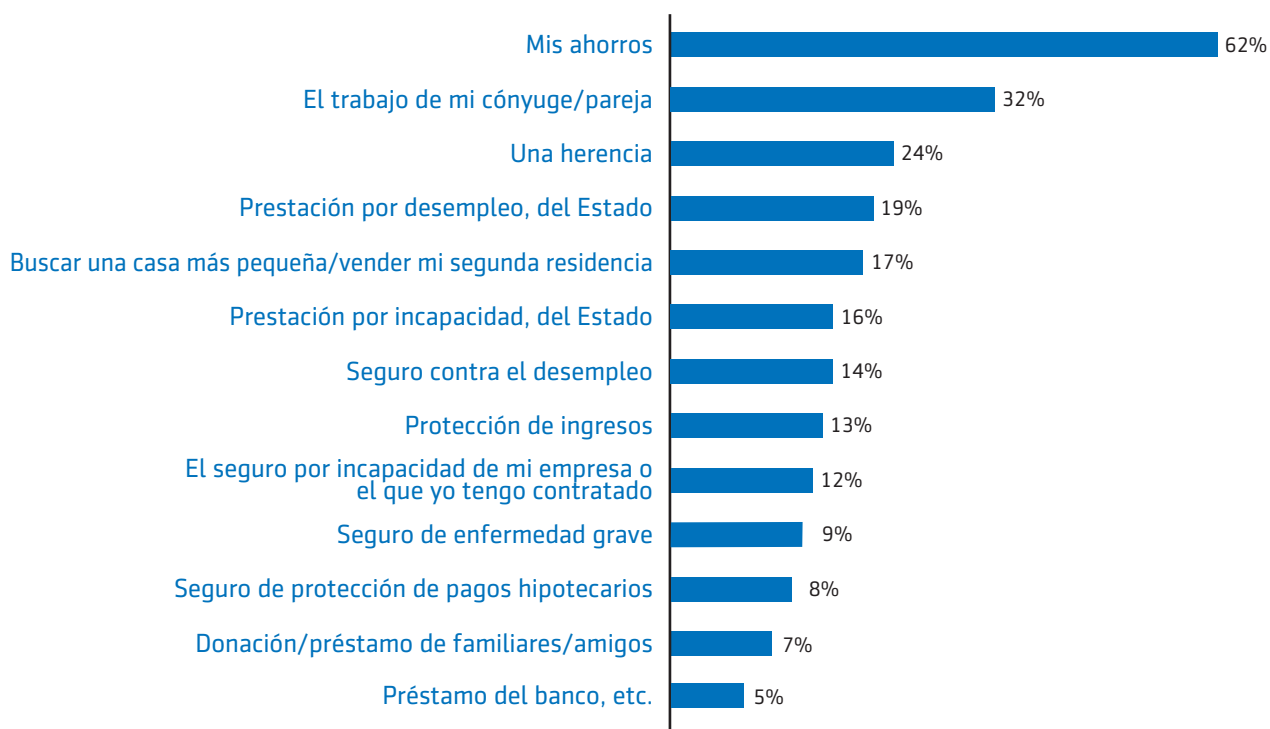


Figura 11: El plan alternativo incluye...

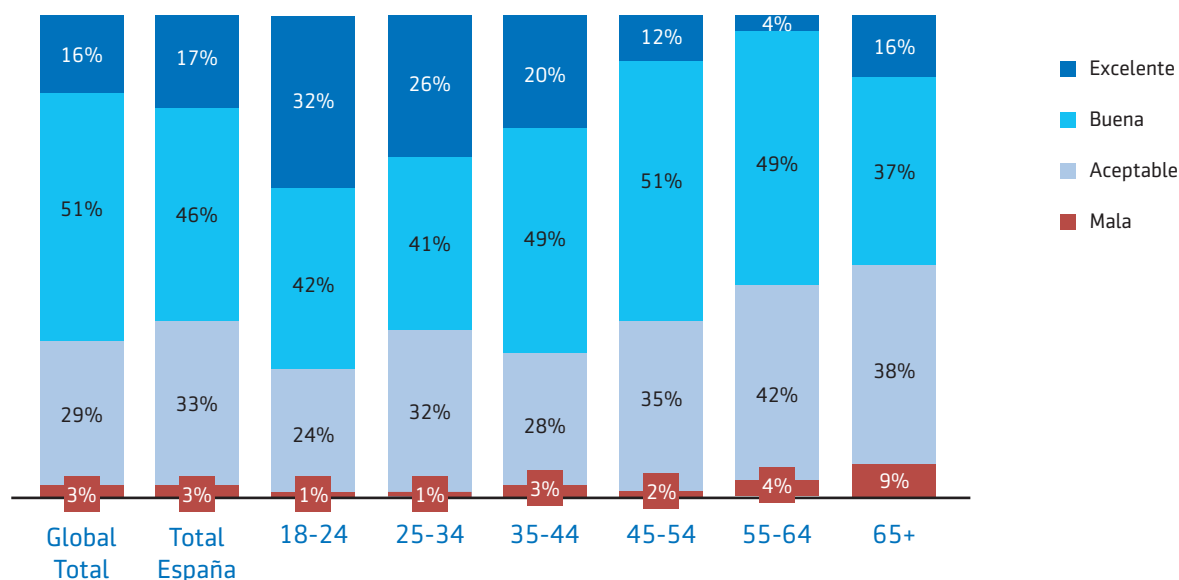


Parte 3: Envejecer con salud

La capacidad de los trabajadores españoles para hacer realidad sus aspiraciones para su retiro no depende solo de reunir los ahorros suficientes. La salud también influye mucho en la planificación de la jubilación y en la jubilación propiamente dicha. El informe demuestra que la capacidad para cuidar la salud, no solo ayuda a alargar la vida laboral, sino también alargaría la etapa de la jubilación y es uno de los principales factores que más influyen en la jubilación.

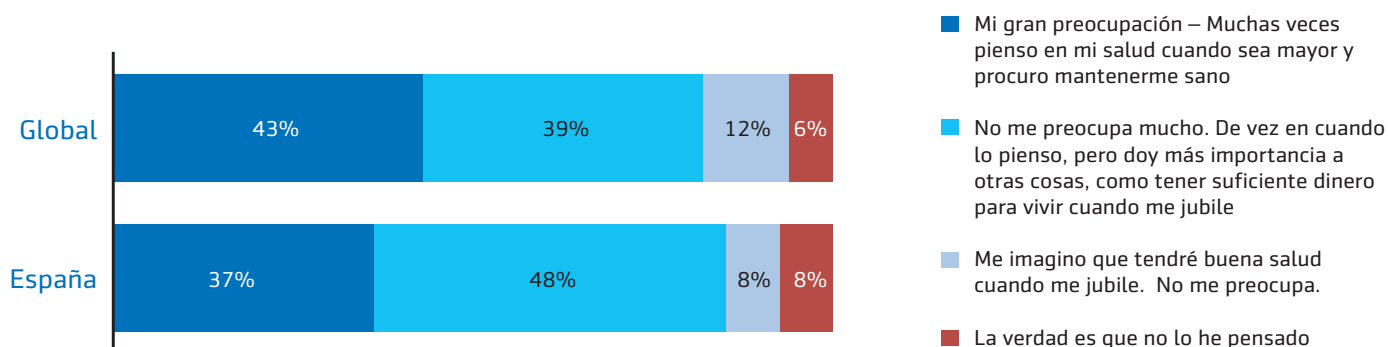
La mayoría de los españoles afirma que su salud es buena o excelente (64 %), aunque está por debajo de la cifra global (68 %). El 17 % de los españoles dice que tiene una salud excelente, mientras un 46 % dice que es buena. En el otro extremo de la escala, el 36 % restante dice que su salud es aceptable (33 %) o mala (3 %). La salud se deteriora a medida que cumplimos años. Aunque un tercio (32 %) del grupo de 18-24 años y una cuarta parte (26 %) del grupo de 25-34 años dicen que su salud es excelente, la cifra cae a tan solo el 4 % en el grupo de 55-64 años y vuelve a subir al 16 % en el grupo de 65 años o más. Apenas uno de cada diez (9 %) de quienes tienen 65 años o más dice tener mala salud, frente a solo un 1 % en el grupo de 25-34 años.

Figura 12: Estado de salud general



La salud durante la vejez es motivo de preocupación para el 84 % de los españoles, cifra similar a la media global del 82 %. El 37 % de los encuestados dice que es su gran preocupación (es decir, piensan con frecuencia en su salud y procuran mantenerse sanos). En cambio, algo menos de la mitad (48 %) dice que no les preocupa mucho la salud durante la vejez (es decir, piensan en ella de vez en cuando, pero dan más importancia a otras cosas, como tener suficiente dinero para vivir cuando se jubilen). Otro 16 % sencillamente da por sentado que tendrá buena salud cuando se jubile o ni siquiera se lo ha planteado. Según Eurostat (Oficina de Estadística de la Unión Europea), las mujeres y los hombres españoles vivirán más con buena salud desde los 65 años que la media europea (9 años para las mujeres y 9,7 para los hombres españoles, frente a 8,6 y 8,5, respectivamente, en los 28 países europeos estudiados)⁴.

Figura 13: Preocupación por la salud



⁴ Eurostat, *A look at the lives of the elderly in the EU today*, a junio de 2017

El 37 %, frente al 43% internacional, afirma que la salud durante la vejez es una gran preocupación y que se cuida para mantenerse sano. Sin embargo, los españoles tienden a creer más que lo que hagan hoy repercutirá directamente en su salud durante la vejez que la media global (60 % y 52 %, respectivamente). Más de la mitad (55 %) de los españoles son optimistas y creen que tendrán buena salud cuando se jubilen, casi igual que la media global (56 %). Quienes hoy dicen que su salud es excelente son los más optimistas (81 %) y reconocen la relación directa entre lo que hagan hoy y la salud que tendrán cuando sean mayores (66 %). Es decir, que las expectativas de salud están muy influidas por los distintos puntos de partida actuales. Quienes hoy gozan de una excelente salud son también los que mejores expectativas tienen sobre su salud futura.

Figura 14: Relación entre la salud hoy y en la vejez

	Total global	Total España	Espanoles con excelente salud hoy
Mi gran preocupación – Muchas veces pienso en mi salud cuando sea mayor y procuro mantenerme sano	43%	37%	30%
Lo que haga y elija hoy repercutirá directamente en mi salud cuando sea mayor	52%	60%	66%
Optimismo respecto a conservar una buena salud cuando se jubilen - % optimistas	56%	55%	81%

Entonces, si la salud es clave para disfrutar de la jubilación, ¿qué hacen los españoles para mantenerse sanos? En general, los españoles se sitúan en la media global en cuanto a actividades y hábitos de conducta saludables. Los españoles tienden más a cuidar su salud día a día, por ejemplo con una alimentación sana (58 % frente al 57 % global) o haciendo ejercicio habitualmente (56 % frente al 50 % global). También piensan en su salud futura cuando toman ciertas decisiones en cuanto a su forma de vida, como evitar el estrés (41 % frente al 43 % global). En general, los españoles se sitúan en la media global en cuanto a otras conductas relacionadas con la salud, con la notable excepción de que practican mucho menos el 'mindfulness' (conciencia plena) (9 %) que la media global (17 %). Los españoles que hoy tienen una salud excelente y los más preocupados por su salud futura suelen tener más hábitos saludables, sobre todo los cotidianos, como seguir una dieta sana y hacer ejercicio.

Figura 15: Salud y conductas relacionadas

	Total global	Total España	Espanoles con excelente salud hoy	Espanoles que afirman que la salud en la vejez es su principal preocupación	Espanoles que creen que lo que hagan y elijan hoy repercutirá directamente en su salud cuando sean mayores
Cuido la dieta (por ejemplo, como cinco piezas de fruta y verdura al día)	57%	58%	71%	63%	67%
Hago ejercicio habitualmente	50%	56%	61%	61%	60%
Evito cosas nocivas (como beber mucho alcohol o fumar)	57%	57%	54%	61%	61%
Cuando tomo una decisión para mi forma de vida, pienso en mi salud futura. Por ejemplo, procuro no estresarme	43%	41%	43%	45%	44%
Practico el 'mindfulness' habitualmente (meditación, relajación)	17%	9%	15%	10%	9%
Me tomo en serio mi salud (por ejemplo, me hago chequeos médicos periódicamente)	42%	40%	32%	50%	42%

Parte 4: Vinculación de la salud y la preparación para la jubilación

La salud tiene un gran peso en la capacidad de una persona para ganar dinero. Los ingresos anuales medios de los españoles que tienen una salud excelente son de 23.500 euros, frente a los 22.100 euros de los que tienen buena salud y los 21.400 euros de los que tienen una salud aceptable. Hay una clara diferencia en cuanto al nivel de planificación entre los que tienen una salud buena o excelente. Es más probable que los españoles con salud excelente reconozcan la necesidad de la planificación financiera (61 %) que los que tienen una salud buena o aceptable (39 % y 44 %) y que sepan con precisión lo que tienen ahorrado para la jubilación (56 % con salud excelente; 55 % con salud buena y 42 % con salud aceptable). La proporción de trabajadores con un plan de jubilación sigue siendo más o menos igual en todos los grupos (19 % entre los que tienen una salud excelente, frente al 16 % de los que tienen una salud buena y el 16 % de los que tienen una salud aceptable). Dos de cada cinco (42 %) de los que tienen una salud excelente son ahorradores habituales, frente al 27 % de los que tienen una salud buena y el 24 % de los que tienen una salud aceptable.

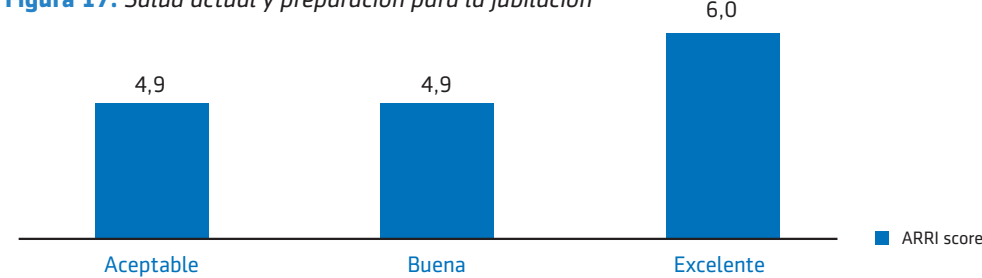
Figura 16: . Salud actual y planificación de la jubilación

	Con excelente salud hoy	Con buena salud hoy	Con salud aceptable hoy
 Muy/bastante consciente de la necesidad de planificación financiera	61%	39%	44%
 Previsores – Tienen un plan de jubilación escrito	19%	16%	16%
 Ahorradores habituales - Nunca olvido ahorrar para la jubilación	42%	27%	24%
 Muy/bastante de acuerdo en que saben con precisión a cuánto asciende su ahorro personal para la jubilación	56%	55%	42%
 Confía mucho/extremadamente en que tendrá una buena jubilación	30%	7%	7%

NOTA: El gráfico no incluye el grupo de mala salud por el reducido tamaño de la muestra

Es decir, que existe una relación clara entre la preparación para la jubilación medida por el índice ARRI y la salud actual. Quienes tienen una salud excelente obtienen una puntuación media de 6 en el ARRI y un 4,9 los que tienen buena salud, igual que los que tienen una salud aceptable.

Figura 17: Salud actual y preparación para la jubilación

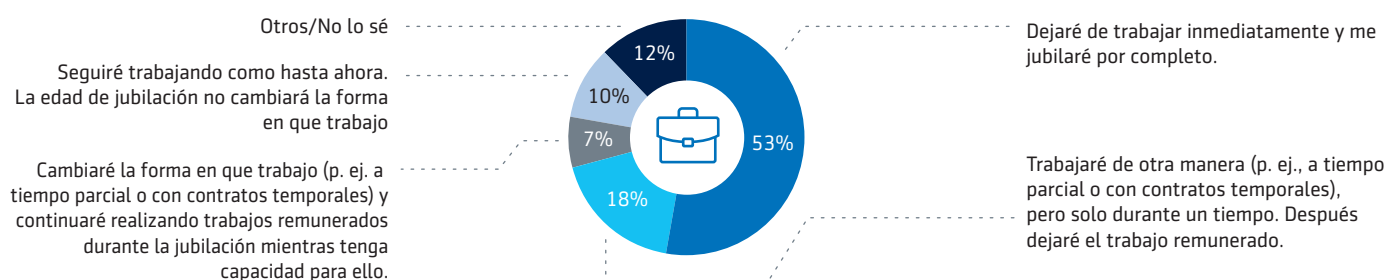


NOTA: El gráfico no incluye el grupo de mala salud por el reducido tamaño de la muestra

Parte 5: La jubilación esperada significa envejecer con salud y tranquilidad financiera

Más de la mitad (53 %) de los trabajadores españoles piensa dejar de trabajar en cuanto llegue a la edad de jubilación (frente al 33 % global). Es la proporción más alta de todos los países estudiados. En todos los demás países, excepto Francia (52 %), quienes creen que dejarán de trabajar inmediatamente son la minoría. Aunque dos tercios (67 %) de los trabajadores españoles de 55 a 64 años quieren dejar de trabajar nada más jubilarse, la cifra cae el 38 % en el grupo de 18 a 24 años, lo que indica un cambio en las expectativas. Más o menos uno de cada cinco (18 %) de los trabajadores españoles cree que trabajará de otro modo: a tiempo parcial o con contratos temporales antes de dejar de trabajar completamente. Una pequeña minoría (7 %) también cree que trabajará de otra forma, pero que seguirá haciéndolo de un modo u otro durante toda la jubilación. Por último, el 10 % de los trabajadores españoles cree que seguirá trabajando igual durante toda la jubilación.

Figura 18: Trabajar durante la jubilación: minoría en España



En España la idea generalizada es que ya se trabaja bastante. Al preguntar a la gente si será oportuno seguir trabajando después de la jubilación para compensar el coste del aumento de la esperanza de vida, casi la mitad (48 %) contestó que no debería cambiarse la edad de jubilación, que ya se trabaja bastante (frente al 38 % global). En el grupo de trabajadores españoles de 55 a 64 años es donde más se encuentra la respuesta de que no debería cambiarse (54 %) y la cifra baja a un tercio en el grupo de 18 a 24 años.

Cada vez son más los trabajadores españoles que creen que tendrán más posibilidades, flexibilidad y control sobre su jubilación, especialmente los jóvenes. Es probable que la idea que tienen los españoles de la jubilación vaya siendo menos rígida con el tiempo.

Los españoles quieren hacer muchas cosas cuando se jubilen, como demuestra la larga lista de intereses (véase la Figura 3 en la página 9). Está claro que cada vez más se piensa en la jubilación como en una etapa vital más activa y la posibilidad de conservar la salud una vez jubilados será uno de los factores, tal vez el más importante, para que así sea.

Analizando el perfil de los jubilados de la muestra, se desprenden unos datos muy representativos. La mitad (50 %) de los jubilados españoles dice que se retiró antes de lo previsto y las causas más frecuentes fueron la pérdida del empleo (40 %)

y problemas de salud (20 %). La realidad es que aunque muchos trabajadores españoles quieren seguir trabajando hasta la edad ordinaria de jubilación e incluso después, no pueden debido a impedimentos laborales o de salud.

La edad a la que los trabajadores españoles piensan jubilarse es a los 65 años y estiman vivir 20 más jubilados (65 años es la edad legal para la jubilación ordinaria, aunque en 2027 serán los 67). A nivel internacional, los trabajadores con salud excelente son los que esperan jubilarse antes. En España no hay diferencias apreciables en las expectativas en función de la salud actual. Internacionalmente, los trabajadores con salud excelente esperan vivir mucho más que los que hoy tienen mala salud. Tampoco en este caso se observan diferencias en España.

Los trabajadores con salud aceptable o mala están en peor situación en cuanto a la preparación para la jubilación. Los problemas de salud pueden ser un obstáculo para acceder al mercado laboral y también pueden reducir el número de horas que se puede trabajar, lo cual repercute en los ingresos y en la capacidad de ahorro. Los que tienen una salud aceptable o mala pueden encontrarse en una posición más vulnerable a la hora de planificar su jubilación. Pese a reconocer la necesidad de seguir trabajando hasta la edad legal de jubilación, lógicamente quienes tienen peor salud no tendrán otra opción que dejar de trabajar antes de lo previsto.

Parte 6: El relevante papel de las empresas

Las prestaciones laborales pueden ser esenciales a la hora de establecer la relación entre la planificación de la jubilación y la salud. Las empresas ya están marcando la diferencia ayudando a los trabajadores a prepararse para la jubilación, aunque es más clara en otros países. Los planes de pensiones con aportaciones de la empresa se ofrecen al 23 % de los trabajadores españoles, frente al 41 % global. La cifra llega al 50 % en los puestos de nivel más alto, frente a un 13 % entre los trabajadores de cualificación media. Los seguros médicos se ofrecen al 45 %, en tanto los seguros de vida se ofrecen al 31 %. En conjunto, estos beneficios representan una buena red de seguridad y previsión para la jubilación de millones de trabajadores. Dada la importancia que los propios trabajadores conceden a los planes de pensiones en los que participa la empresa, podría hacerse más para garantizar el acceso universal a tales planes en tanto son un instrumento vital para que los trabajadores puedan disfrutar de un retiro cómodo.

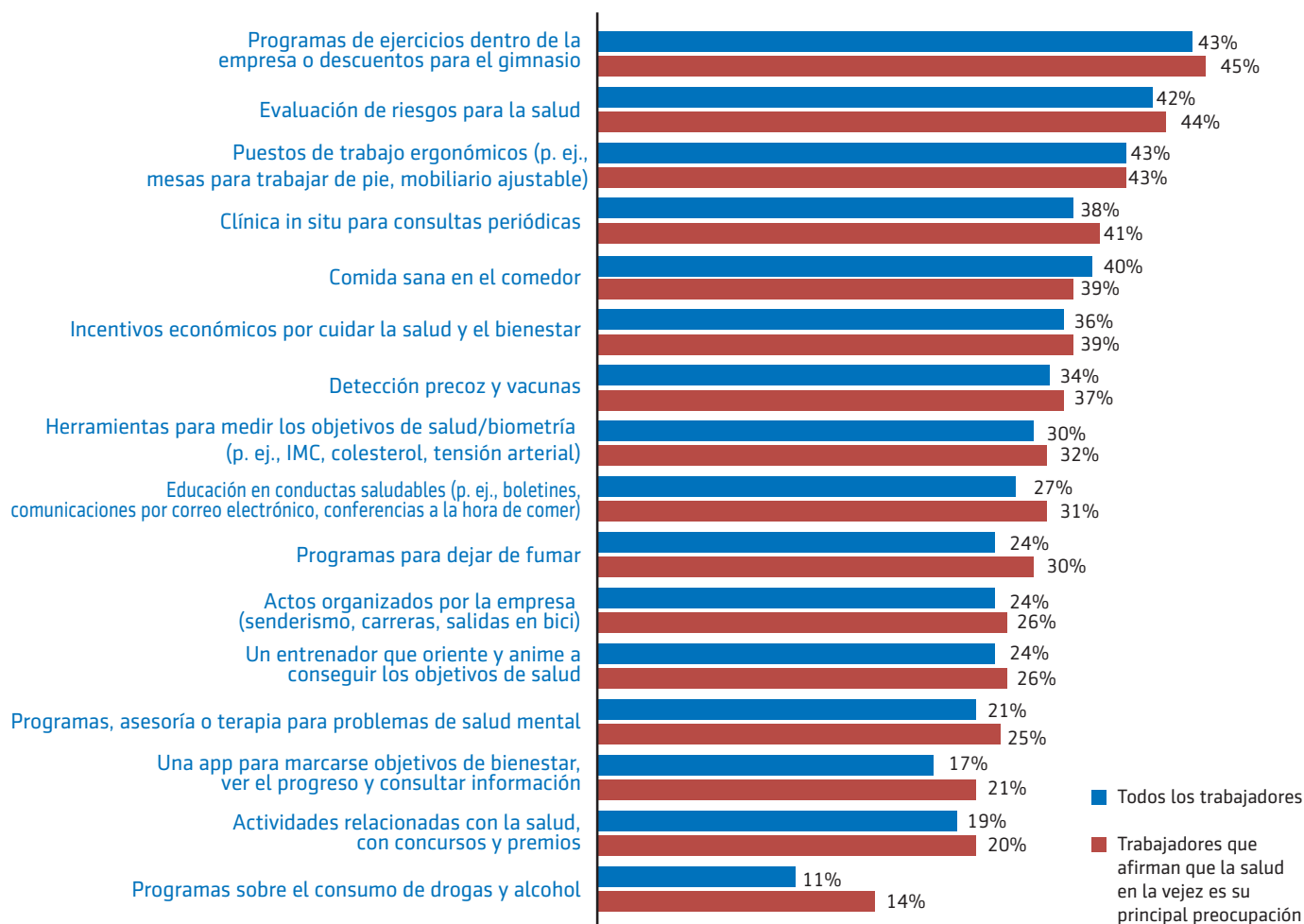
Figura 19: Beneficios laborales que se ofrecen a los trabajadores españoles

Vacaciones retribuidas	88%
Salario básico	82%
Lugar de trabajo cómodo	67%
Horas extras pagadas y primas	56%
Posibilidades de formación adecuada	51%
Oportunidades de promoción interna	46%
Seguro de salud	45%
Horario flexible	43%
Seguro de vida	31%
Posibilidad de trabajar después de la edad de jubilación	30%
Jubilación por fases u otros programas de transición a la jubilación	25%
Plan de pensiones con aportaciones de la empresa	23%
Plan de pensiones sin aportaciones de la empresa	18%
Plan de compra de acciones	17%

Prestando más atención a la salud y el bienestar, las empresas pueden promover otras medidas para que sus trabajadores se mantengan activos durante más tiempo. Las medidas para promover la salud y bienestar en el trabajo son bien vistas por casi todos los españoles (92 %). Hay acciones que la empresa puede hacer para aumentar el bienestar de sus trabajadores, medidas fáciles de implementar, como un programa de ejercicios (43 %) u oferta de comida sana en el comedor (40 %) son algunas de las más deseadas y que para la empresa sean una opción económica y beneficiosa a corto medio plazo. Además, a más de un tercio de los trabajadores españoles les gustaría que su empresa ofreciese programas de evaluación de riesgos para la salud y de detección precoz y vacunación (42 % y 34 %, respectivamente). También muchos (43 %) valorarían un lugar de trabajo ergonómico.

Como puede verse en la siguiente figura, los trabajadores que afirman que la salud en la vejez es una gran preocupación para ellos tienden a interesarse por casi todas las iniciativas de la empresa relacionadas con la salud más que el conjunto de los trabajadores, en particular las siguientes: programas para dejar de fumar (30 % y 24 %), programas de salud mental (25 % y 21 %), formación sobre hábitos de vida saludables (31 % y 27 %) y clínicas in situ (41% y 38%).

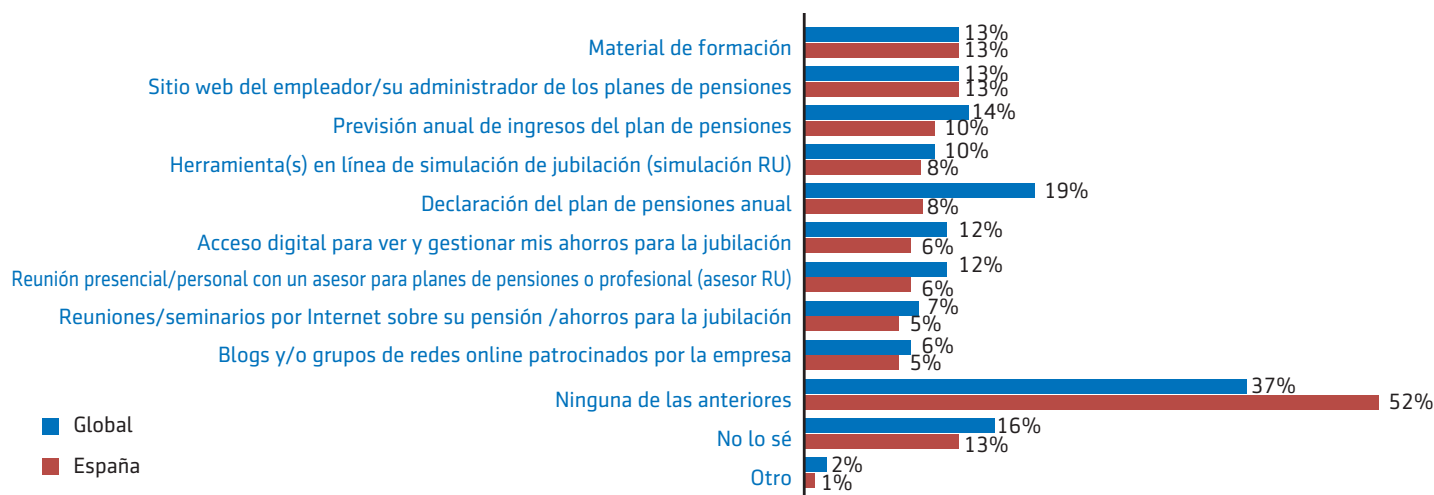
Figura 20: Interés de los trabajadores por iniciativas para la salud y el bienestar en su empresa



Más de la mitad (52 %) de los trabajadores españoles afirma que en su empresa no tiene un servicio de planificación de la jubilación, porcentaje más alto que en los otros países analizados y muy por encima de la media global (37 %).

Entre los servicios de planificación de la jubilación que se ofrecen a los trabajadores, los más citados son el material educativo (13 %), página web del administrador del plan de pensiones (13 %) y previsión de ingresos anuales durante la jubilación (10 %).

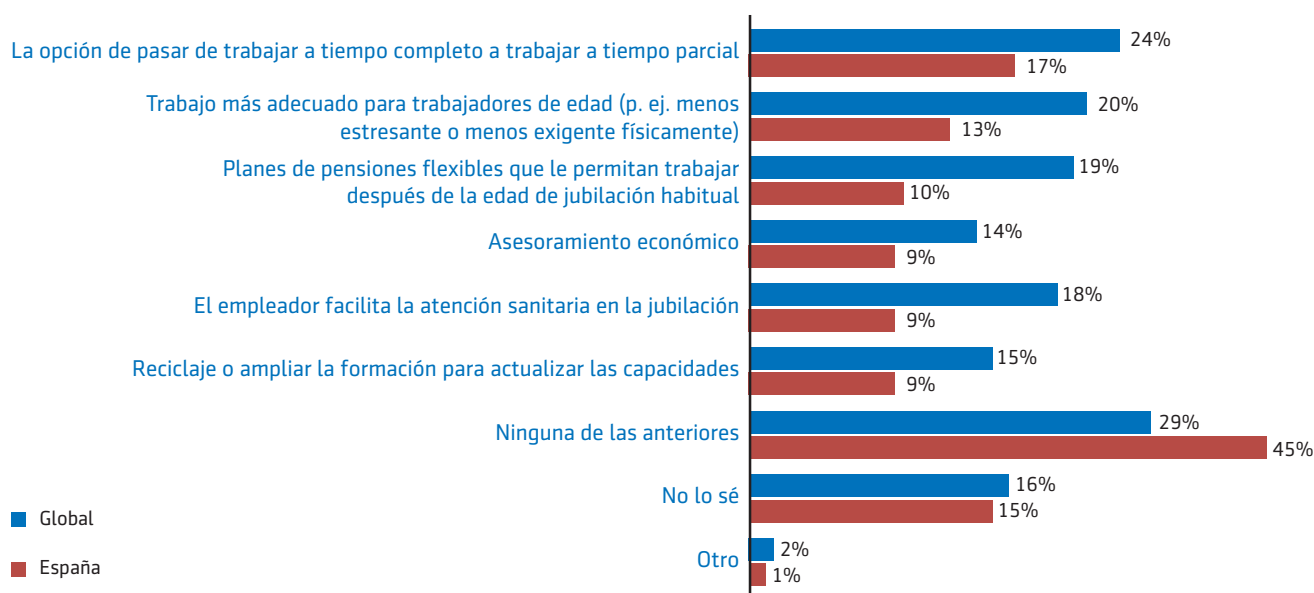
Figura 21: Servicios de planificación de la jubilación que ofrecen las empresas



Como se ha visto en la Parte 5, para muchas personas el envejecer con salud y la tranquilidad financiera son dos aspectos que más se valoran para la jubilación. Una buena parte de los trabajadores españoles piensa dejar de trabajar en cuanto lleguen a la edad de la jubilación, pero es algo que seguramente cambiará, porque los jóvenes piensan en prolongar su vida laboral más allá de la edad ordinaria de jubilación. Sin embargo, las empresas tendrán que adaptar los sistemas que ofrecen actualmente a sus trabajadores para responder a este cambio.

Menos de una quinta parte (17 %) de los trabajadores españoles dicen que pueden pasar de la jornada completa a la parcial, por debajo de la media global (24 %). Menos aún tienen la posibilidad de cambiarse a un trabajo más apropiado (menos estresante o menos duro físicamente) (13 %) o a un plan de jubilación flexible que les permita seguir trabajando después de la edad normal para retirarse (10 %). Estas cifras son ciertamente bajas y son inferiores al número global de trabajadores a los que su empresa ofrece este tipo de servicios (20 % y 19 %, respectivamente). El 45 % de los trabajadores españoles afirma que su empresa no tiene ninguna oferta de jubilación progresiva (el porcentaje más alto de todos los países estudiados y significativamente más alto que el 29 % global), y otro 15 % no sabe qué ofrece su empresa. Evidentemente, las empresas deben redoblar sus esfuerzos de ayuda a sus empleados para llegar a la jubilación. Es muy importante que las empresas que sí ofrecen servicios de jubilación progresiva los den a conocer mejor.

Figura 22: Trabajadores que afirman que su empresa ofrece asistencia para el paso a la jubilación



Es innegable que tanto las empresas como el gobierno y los propios trabajadores pueden hacer más para que la jubilación a la que se aspira sea una realidad. La definición de jubilación está cambiando y evolucionando. Ya no es un tiempo de decadencia, sino una etapa activa de la vida, a menudo con la posibilidad de trabajar de otra manera, encontrar nuevas aficiones y tener tiempo para recuperar viejas amistades, disfrutar de la familia o viajar. Es imprescindible que el trabajador tenga el dinero y la salud necesarios para vivir así su jubilación. Para ello hay que planificar y reflexionar con cuidado. Elaborar un plan por escrito y ahorrar habitualmente durante un período prolongado es el mejor camino para prepararse para la jubilación.

Recomendaciones

Hoy las personas deben asumir más responsabilidad en la preparación de la jubilación, sobre todo como consecuencia de los cambios demográficos y políticos. Los trabajadores, las empresas y los gobiernos tienen un papel distinto y a todos interesa que los trabajadores estén preparados para la jubilación: hay que facilitar el ahorro para la jubilación y, al mismo tiempo, adoptar y mantener una forma de vida sana.

Papel de	Seguridad financiera	Envejecer con salud
Trabajadores	1. Elaborar una estrategia y un plan por escrito con objetivos para la jubilación, para ahorrar y poder alcanzar estos objetivos y gestionar los ahorros para la jubilación y que duren toda la vida. Para ello se puede pedir consejo a amigos, familiares y expertos financieros y utilizar instrumentos de simulación y una calculadora. 2. Empezar pronto a ahorrar y convertirlo en un hábito. Aprovechar oportunidades como los planes de pensiones de la empresa, sobre todo si hay aportación de la empresa. Aumentar la cantidad que se destina a la jubilación cuando se tenga un ingreso extra o si aumenta el dinero que se recibe (bonificación, aumento de sueldo). 3. Elaborar un plan alternativo para cubrir posibles imprevistos o por si hay que jubilarse antes de lo previsto. Los seguros son una buena manera de protegerse contra la pérdida de ingresos en caso de enfermedad, incapacidad o muerte del cónyuge o la pareja. 4. Invertir en formación para adquirir nuevas capacidades y mantenerse al día para poder responder a un mercado laboral en constante cambio.	1. Elaborar una estrategia para mejorar la salud ahora si se necesita, y llevar una vida sana para poder alcanzar los objetivos para la jubilación. Pedir consejo y ayuda a amigos, familiares y profesionales (médicos, nutricionistas, preparadores físicos). 2. Convertir la vida sana en un hábito, en una forma de actuar: debe formar parte de la rutina diaria. Llevar comida sana al trabajo, subir por las escaleras y caminar en lugar de ir en coche. 3. Tomar clases de gimnasia y de cocina; aprovechar la tecnología para hacer un seguimiento de los objetivos de salud y forma física e incorporar a la vida de cada uno todo lo que se aprenda.
Empresas	1. Aumentar la concienciación sobre la necesidad de ahorrar para la jubilación. Facilitar material educativo para que los trabajadores comprendan las cuestiones financieras y se animen a ahorrar y a invertir. 2. Crear un plan de ahorro para la jubilación en la empresa para que los trabajadores aporten una parte de su salario. a. Poner en marcha la participación automática para que les resulte más sencillo e incorporar incrementos automáticos en ciertos momentos, por ejemplo, cuando haya una subida de sueldo, cuando se llegue a una edad determinada o se produzcan ciertos acontecimientos. b. Incluir una aportación de la empresa para fomentar la participación. c. Ofrecer a los empleados a tiempo parcial la posibilidad de participar en el plan. 3. Ofrecer a los trabajadores la posibilidad de contratar a través de la empresa seguros (de vida, incapacidad, enfermedad) y otros productos de garantía financiera para situaciones inesperadas antes de la jubilación. 4. Crear un entorno de trabajo que cuide a los empleados de más edad, con oportunidades de formación para ellos, donde se valore su experiencia, se les permita seguir trabajando y jubilarse paulatinamente cuando llegue el momento.	1. Educar y concienciar sobre las ventajas de tener buena salud y sobre la relación entre la salud y la preparación para la jubilación. 2. Poner en marcha programas de bienestar en la empresa, con preferencia por los que más beneficien a la empresa y al trabajador atendiendo a factores como productividad, compromiso, absentismo, etc. 3. Ofrecer incentivos financieros a las conductas saludables, como ayudas para la cuota del gimnasio, descuentos en la prima del seguro de salud, etc. 4. Crear un entorno de trabajo que promueva la vida y los hábitos saludables. Por ejemplo, programas para dejar de fumar, mesas para trabajar de pie o comida sana en el comedor. El jefe debe dar ejemplo.
Gobiernos	1. Concienciar de la necesidad de ahorrar para la jubilación y ofrecer a los trabajadores los instrumentos y la formación precisos para tomar decisiones informadas sobre el ahorro y la inversión. 2. Ofrecer a las empresas incentivos para que implanten planes de ahorro de cara a la jubilación para sus trabajadores y que estos participen en los planes. Los incentivos para las empresas incluyen: ayudas fiscales para los costes iniciales del plan y para las contribuciones que hace la empresa; garantía contra pérdidas de inversiones, etc. Los incentivos para los trabajadores pueden ser beneficios fiscales por aportación al plan. 3. Garantizar que las aportaciones de los trabajadores al plan de su empresa se destinan a la jubilación, entre otras cosas: a. Impidiendo las pérdidas (se aplicarán recargos si se retiran por alguna emergencia); b. Facilitando que se ofrezcan fondos de ciclo de vida y que lo aportado al plan de pensiones se distribuya logrando ingresos para toda la vida. 4. Crear incentivos y facilitar que las empresas ofrezcan seguros, para liberar en parte al gobierno de la carga de situaciones con consecuencias financieras, como la incapacidad, una enfermedad grave o la muerte de un familiar. 5. Adaptar las políticas para fomentar el envejecimiento activo y la transición a la jubilación facilitando la jubilación gradual y alentando a los trabajadores a seguir trabajando.	1. Concienciar de las ventajas de una vida sana y de su relación con una buena jubilación. 2. Integrar los sistemas fiscal, de seguridad social y sanitario de forma que los costes de los programas de educación financiera y bienestar de las empresas se repartan entre empresarios y trabajadores. 3. Realizar una evaluación de la rentabilidad global de los programas de bienestar, contratación y actualización de trabajadores de más edad.

Disclaimer

Este informe contiene únicamente información general y no constituye solicitud ni oferta alguna. De este informe no puede derivarse ningún derecho. Ni Aegon ni sus socios, filiales o empleados, garantizan o aseguran la exactitud o integridad de la información contenida en este informe.

Información de contacto

Aegon Seguros

Teléfono: +34 91 203 70 67

Email: aegon.comunicacion@aegon.es

